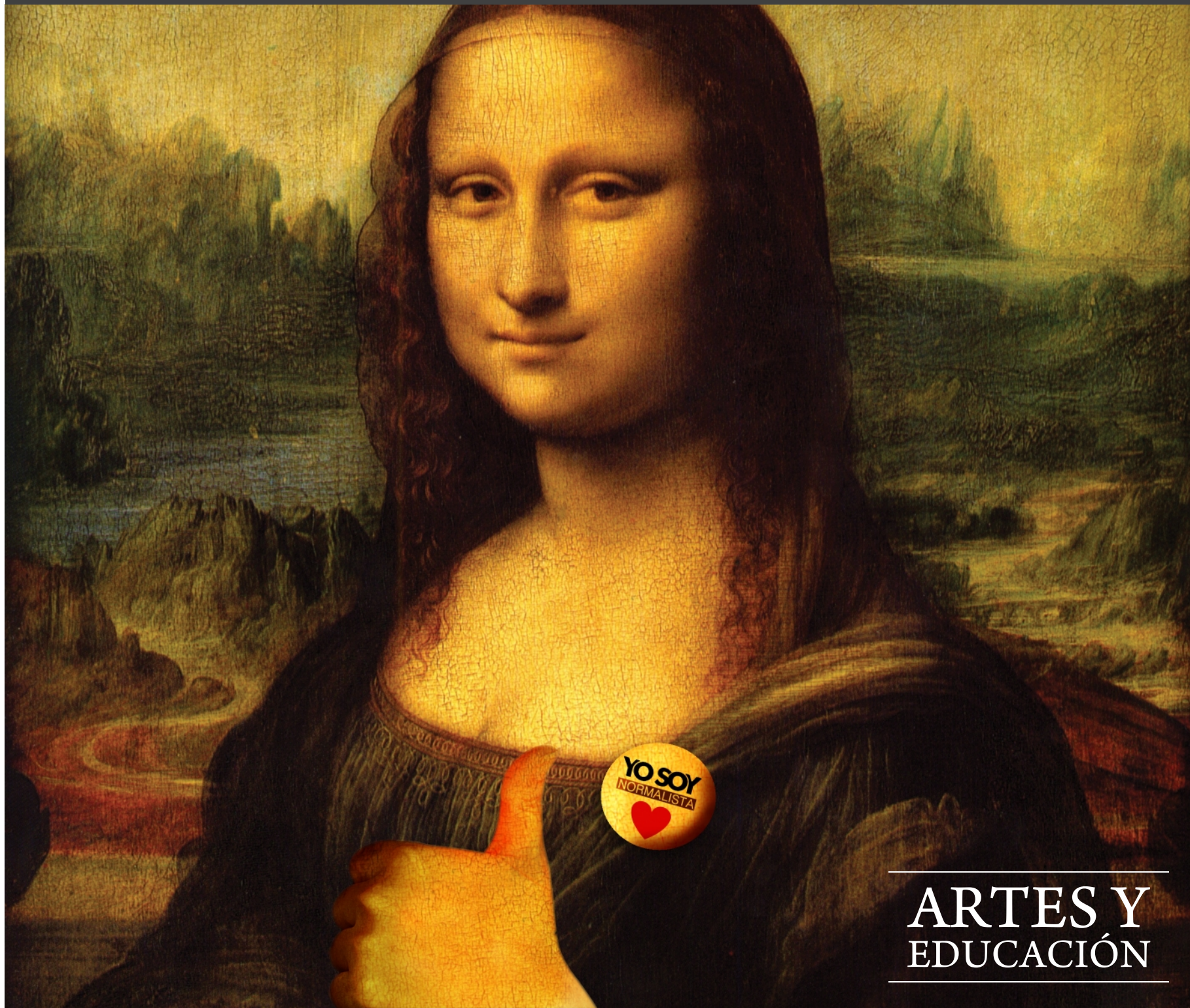


SOMOS NORMALISTAS

Número 4

Noviembre de 2017

Órgano de Difusión Normalista



ARTES Y
EDUCACIÓN

SOMOS NORMALISTAS

Órgano de Difusión Normalista DIRECTORIO

Mtro. Aurelio Nuño Mayer

Secretario de Educación Pública

Dr. Salvador Jara Guerrero

Subsecretario de Educación Superior

Mtro. Mario Chávez Campos

Director General de Educación Superior para
Profesionales de la Educación

Mtro. Édgar Omar Avilés Martínez

Director de Profesionalización Docente

Lic. Sandra Piedra Piedra

Editora

José Agustín Solórzano

Jefe de contenido

Lic. Víctor Solorio Reyes

Diseño e ilustración

Héctor Alvarado Díaz

Iliana Vargas Flores

Corrección de estilo

DATOS LEGALES

Las opiniones expresadas en Somos Normalistas pertenecen a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la DGESE. Su desarrollo, seguimiento y distribución son de carácter público y ajenos a cualquier partido político.

Se autoriza la reproducción de los contenidos previa autorización del editor y citando la fuente.

contacto: normalistassomos@gmail.com

Impresión: La Crónica Diaria, S.A. de C.V., Calz. Azcapotzalco La Villa No. 160, Col. Barrio de San Marcos, Delegación Azcapotzalco, C.P. 02020, México D.F.

EDITORIAL

Arte y educación

El arte no es sólo una capacidad del ser humano, sino una columna de la constitución de su ser. El arte es la forma en que el humano reconfigura el mundo para dotarlo de un sentido de vida conmovedor y épico. Si bien el diálogo del arte ha ido evolucionando, sus raíces están presentes desde las primeras civilizaciones, a través de manifestaciones como las pinturas rupestres de las cuevas de Altamira, en España; Pech Merle, en Francia, o de la escultura megalítica de Stonehenge.

Desde el inicio de la presente administración, en la DGESE hemos emprendido la tarea de trabajar conjuntamente para lograr las metas enmarcadas en los seis objetivos del Programa Sectorial de Educación 2013-2018 (PROSEDU), principalmente el objetivo 5, cuyo propósito es “promover y difundir el arte y la cultura como recursos formativos privilegiados para impulsar la educación integral”.

A través de los espacios Leer para la Vida, Taller Itinerante de Cuento “Arqueles Vela” y Somos Normalistas se ha podido impulsar y promover el arte como parte fundamental en la formación de profesionales de la educación, pero también de toda la comunidad normalista.

En el Programa Leer para la Vida, que llevamos a cabo en conjunto con la Secretaría de Cultura, a la fecha se han realizado conferencias y talleres en diferentes sedes del país. Como parte de este esfuerzo, se ha impulsado un acervo para el disfrute y la formación lectora de la comunidad normalista, a fin de proveer a las bibliotecas de las escuelas normales públicas de obras de destacados ensayistas, difusores y escritores; todos ellos con un lenguaje accesible sin menoscabo de la profundidad temática.

El Taller Itinerante de Cuento “Arqueles Vela”, coordinado actualmente por el escritor Ovidio Ríos, recorre las diversas escuelas Normales para acercar a los estudiantes al acto de la fabulación narrativa y, a la par, dotarlos de herramientas necesarias para esa conversación indirecta, en tiempo y espacio, que es la lectura y la creación literaria.

Desde el arranque del proyecto Somos Normalistas se han generado espacios en las redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube), así como la presente publicación, la cual cuenta con secciones de Noticias y Vida ciencia y arte, que constituyen un espacio de expresión, no sólo educativa, sino también artística y cultural.

A este esfuerzo se han sumado dos foros de Expresión Normalista, uno en Querétaro, en noviembre de 2016, y otro en septiembre de 2017, foros donde el arte fue el invitado de gala.

Sumados a estos esfuerzos, se implementa la Red Nacional de Bibliotecas de Escuelas Normales Públicas (Red NABENP), la cual busca vincular, profesionalizar y potenciar todo el talento de los encargados de bibliotecas, a fin de que las éstas se fortalezcan como espacio fuente de consulta y conocimiento; pero, además, como espacio difusor del arte y la ciencia.

El reto de formar normalistas con una visión ampliada del mundo por medio del arte es tarea de todos, desde autoridades estatales y federales, pasando por directivos, profesores y, claro, alumnos.

Sea esta encomienda una labor donde todos propongamos. ■

Mtro. Mario Chávez Campos,
Director General de Educación Superior para Profesionales de la
Educación.

NOTICIAS



Sobre el Día Nacional de la Oratoria

El primer viernes de marzo de cada año se celebra la técnica y habilidad de usar las palabras para persuadir, loar o reclamar.

Por Eduardo González Tlacuilo

“Demóstenes (considerado el mejor orador de la antigua Grecia), cuanto talento tuvo, recibido de la naturaleza y acrecentado con el ejercicio, todo lo empleó en la oratoria...”

Plutarco

Desde el inicio de la civilización, mover las emociones de la audiencia ha sido un arte genuino y puro que eleva la esencia del ser humano a niveles exultantes que parecieran inalcanzables, pero que en realidad no lo son.

¡Ésa es la oratoria... musa hecha palabra!

Un orgullo que comparto con los normalistas es la naturaleza inherente de ser oradores puros, dada su intervención constante en actos cívicos, culturales y políticos, los cuales llegan a formar parte de su vocación y labor docente.

La virtud de hablar en público reside en su afluente por naturaleza obligada: la lectura. Ambos aspectos, junto con la escritura, fusionan una fuerte capacidad de análisis y disertación.

Así lo describió Federico Corral Vallejo en Biografía de un relámpago, donde habla sobre la vida y obra de José Muñoz Cota: “Ciudad Juárez, Chihuahua, sería el estado donde por primera vez vería la luz un 21 de enero de 1907 el orador, ensayista y poeta, quien fue el primer campeón nacional de oratoria en el año de 1927 del concurso del periódico El Universal. Ese mismo año nos representaría en el Concurso Internacional de Oratoria celebrado en Washington, obteniendo el segundo lugar”.

Muñoz Cota fue orador en la campaña presidencial de Lázaro Cárdenas. Nada le impedía al maestro citar la verdad en cada discurso, y así lo hizo cuando se refirió al General Ávila Camacho como “soldado desconocido”, pues su hoja de servicio no registraba una sola batalla.

Con el antecedente del maestro Muñoz Cota es posible dimensionar que el arte de la palabra debe formar parte de todos los mexicanos, pero sobre todo de los maestros normalistas, quienes son voz nacional en todas las latitudes y ejercen un liderazgo natural.

Frente a estos antecedentes, el 26 de mayo del 2015, el titular del ejecutivo federal promulga el decreto en el cual se insta en México el Día Nacional de la Oratoria, quedando asentado en el Diario Oficial de la Federación, como el primer viernes de marzo de cada año.

Así, el pasado viernes 3 de marzo en curso, en el salón Hispanoamericano de la Secretaría de Educación Pública se llevó a cabo esta magna celebración, a la que asistieron oradores de todas las entidades del país con la finalidad de promover, difundir e incentivar el invaluable arte de la palabra hablada.

El orador, por lo tanto, tiene la obligación moral de leer y de compartir su experiencia y vivencias a través de libros, consejos y cátedra.

De nada sirven la retórica y los arpegios elegantes hechos partitura excelsa sino se comparten y se les dejan libres al mundo. ■

Sobre el autor:

Ingeniero Químico titulado y egresado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, maestrante en Educación Básica. Actualmente labora en el área de Extensión y Difusión Cultural de la Escuela Normal Superior Federalizada del Estado de Puebla.

Correo electrónico: temachtianitlacuilo@outlook.com

Leer en pixeles y pantallas

Mónica Nepote, poeta y editora, participó en el programa Leer para la Vida, un proyecto de la DGEPE y Somos Normalistas.

Ella nos cuenta su experiencia como lectora y escribe sobre los nuevos soportes y medios digitales.

Por Mónica Nepote

Cuando era niña aprendí a leer, como cualquier otra chica de mi edad, como un proceso a medias entre mi escuela y mi casa. Me volví asidua a una colección que era parte de una biblioteca familiar, una colección dedicada particularmente a las biografías de pintores, inventores y exploradores. Mi fascinación se centraba en los libros dedicados a los artistas. No sabía leer, o estaba en trance de, pero "leía" las imágenes. Esas reproducciones me parecían lo suficientemente encantadoras o arrobadoras para imaginarme historias.

Cuando empecé a involucrarme con la literatura digital, puedo decirlo si lo pienso ahora al escribir este texto, experimenté algo similar. No necesariamente entendía o abarcaba todo ese complejo sistema de codificación que significa el entretejer lenguaje de programación y texto/imagen y navegación, pero algo de sus dinámicas de lectura, de su despliegue en línea, ya fuera a partir de un hipervínculo (una ventana que conecta con otra ventana) me resultaba fascinante e infinito. El entusiasmo que me genera pensar en una literatura que se escribe a la par que se construye como género o materia, me sobrepasa y, de alguna manera, es lo que busco transmitir cuando estoy ante los estudiantes de las normales.

En mi última participación, que tuvo como sede la Escuela Normal de Jalisco para Educadoras, una de las chicas, hacia el final de la plática comentó que se notaba que el tema era algo que me entusiasmaba y yo le sigo agradeciendo

su comentario. Ese día tuvimos problemas con la conexión a Internet y eso nos impidió hacer la dinámica como la he hecho en otras sedes, como sucedió en Coahuila o en Hidalgo. Muchas veces lo que expongo tiene que ver con páginas que pueden verse en línea, la literatura digital tiene como característica precisamente el hecho de nacer en un entorno digital para ser leída en ese mismo espacio. Por lo tanto, la experiencia de la lectura puede o no completarse dependiendo de asuntos que van más allá de nosotros como por ejemplo de si existe una conexión eficaz a internet. Dependiendo si se tiene o no un dispositivo. Esto la vuelve compleja y a veces inaccesible. Pero al mismo tiempo vivimos la paradoja de vivir bajo la sujeción de nuestros dispositivos o nuestras herramientas tecnológicas, nuestras experiencias de contacto personal suelen estar cada vez más mediadas por el uso de sistema de mensajería a través del celular, así que la apuesta, al menos la de quienes trabajamos del lado de la cultura digital, es optar por lo que hemos llamado la "alfabetización digital", esto es: por entender en la medida de lo posible cómo es que funcionan las máquinas y los programas que las hacen funcionar y con base en esto, cómo darles un uso creativo digamos, un uso que nos ayude a producir mejores contenidos y no sólo a reproducir o ser mediados por el medio.

En ese sentido, una de las formas en las que me gusta más trabajar es mostrando o compartiendo piezas que conozco de literatura digital porque, de muchas formas, muestran lo que podemos hacer con las tecnologías más allá de estar en Facebook o en alguna otra red social, más allá de consumir solamente. Hay espacios de creación que nos despiertan también un pensamiento reflexivo en torno a las posibilidades que tenemos de leer, más allá de una forma lineal, o de jugar aun siendo adultos y ligar la lectura al juego.

En Coahuila tuve un encuentro con la maestra Lupita, me expuso con pasión y amor de lectora verdadera las cualidades de un libro pero le prometí otras aventuras, le mostré la pieza titulada GOP (Geografías de Octavio Paz)¹ que realizamos en el Centro de Cultura Digital, basada tanto en los viajes del poeta

como en los textos escritos a partir de ciertas geografías que ampliaron la experiencia del mundo para él, su encuentro con nuevas culturas o nuevas ideas, las posibilidades de expandir las temáticas. Quiero pensar que una pieza de literatura digital como ésta nos prepara al tiempo, para nuevas experiencias, que leer a un autor a partir de fragmentos construyendo estampas de viaje, nos acerca de otra manera a un corpus de obra; que nos puede decir otra cosa acerca de un escritor que ya creemos leído o de quien pensamos se ha dicho todo. A veces es posible construir nuevas historias, o en términos de mapas digitales: otros recorridos, nuevas cartografías.

Así fue como tuve la alegría de internarme por los paisajes del valle del Mezquital de Hidalgo mientras pensaba en cómo involucrar a una nueva generación de maestros, o ver el entusiasmo y la gran proliferación de historias que eran capaces de contar con emojis las estudiantes de la Normal de Educadoras, o repasar los temas una noche antes de viajar a Saltillo. Los jóvenes, mis jóvenes interlocutores, han crecido ya en un contexto digital, sin embargo todo está por volverse a contar a partir de sus experiencias con estos dispositivos de escritura y de lectura.

La maestra Lupita miró la pantalla. Lei un rasgo de interés, un gesto de sorpresa pero sobre todo le noté una disposición por lanzarse a nuevas aventuras, una cierta clase de expresión de "¿por qué no?", y esa expresión, ese entusiasmo tanto como el grito de sorpresa y emoción que emite el grupo de jóvenes normalistas cuando "concretuneamos" el poema "Laberinto" de Borges al que Benjamín Moreno volvió un pacman de poesía lúdica, me hacen sentir que he logrado transmitir esa sorpresa que yo misma recibía de aquellas imágenes de mis primeros libros consultados, aquellos que si bien no podía leer del todo, me abrían, sin quizá saberlo, nuevas y muy infinitas aventuras. ■

¹ La obra referida puede encontrarse en este hipervínculo:



<http://gop.centroculturaldigital.mx/>

Concurso Interior de Cuento de la Normal Urbana Federal "J. Jesús Romero Flores"

Yismenni Elizabeth Ortiz Zalapa resultó la ganadora del primer lugar.

El certamen se lleva a cabo desde hace 16 años y los resultados se han publicado en 10 antologías.

Por Redacción

La Benemérita y Centenaria Escuela Normal Urbana Federal "Profr. J. Jesús Romero Flores", desde hace 16 años lleva a cabo el Concurso Interior de Cuento, y este 2017 no fue la excepción; en esta ocasión participaron alrededor de 40 estudiantes de cuatro grados de las dos licenciaturas con las que cuenta la escuela: Educación Primaria y Educación Especial.

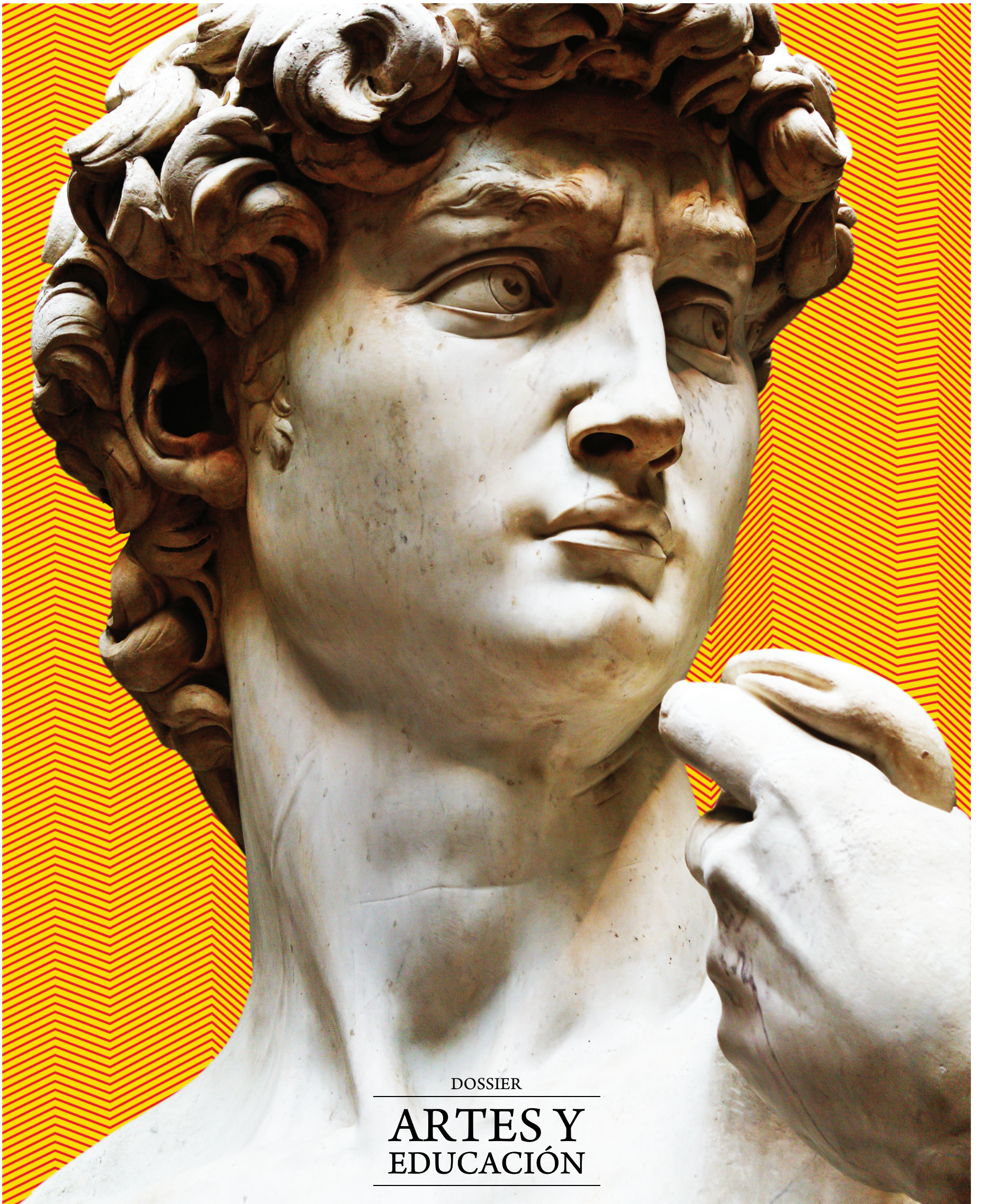
El concurso, organizado por los maestros Felipe Pureco y Manuel Orozco, de la materia Práctica Social del Lenguaje,

tiene como finalidad fomentar en los alumnos el ejercicio de la creatividad literaria, así como incentivarlos a fortalecer el hábito de la lectura.

En esta emisión del concurso, el jurado, compuesto por un catedrático de la normal, una exalumna con experiencia literaria de la misma y un Contador Público que además es escritor, decidió otorgar los lugares ganadores a los alumnos Yismenni Elizabeth Ortiz Zalapa, de 4to año sección A; a Josué Bethel González Pascual, de 2do año sección D, y a Fanny Tzitziky Diego Ferreira, quien obtuvo el tercer lugar.

Los ganadores del Concurso recibieron un diploma que reconoce su esfuerzo y su talento; además, los cuentos ganadores se publicarán en una antología que se distribuirá entre los alumnos de la normal, hasta la fecha se han publicado ya 10 antologías con los trabajos ganadores de anteriores certámenes.

La Gaceta Somos Normalistas también publicará los tres cuentos ganadores en su siguiente número, esperando con ello contribuir a fortalecer el hábito de la lectura y, claro, ampliar el reconocimiento de estos tres jóvenes normalistas que enorgullecen a la comunidad normal con su talento y dedicación. ■



DOSSIER

**ARTES Y
EDUCACIÓN**



ARTES & EDUCACIÓN

De qué manera sino con el arte se puede llegar a educar de manera integral a las nuevas generaciones. Arte significa creatividad, generación de nuevos conocimientos y conciencia crítica; por ello, es a través del arte que la educación se humaniza y construye personas más creativas, más conscientes del entorno, más críticas con su sociedad y con ellos mismos. Desde la Academia de Platón, pasando por las Universidades Medievales y luego por la Ilustración del Siglo de las Luces, para aterrizar con la educación actual y las múltiples especialidades de todas las ramas del conocimiento; el arte siempre ha estado presente en todos estos sitios encargados de generar conocimientos, valores y personas capaces no sólo de entender el mundo sino de modificarlo.

El normalismo no es la excepción. Los futuros profesores no sólo necesitan de datos fríos y de información memorizable; la calidez del arte y la creatividad debe permear toda labor docente, pues enseñar y aprender son también una actividad artística en la medida en que los maestros echan mano de su creatividad y su calidez humana para lograr que el alumno no sólo aprenda sino que comprenda y, sobre todo, ame el conocimiento.

En Somos Normalistas estamos conscientes de lo anterior y por ello el dossier de nuestro número actual se centra en tres expresiones artísticas que no siempre son las protagonistas cuando de arte se habla.

El cine es quizás la más joven de las bellas artes, y en el siglo pasado se ganó un lugar muy importante en nuestra vida cotidiana, hoy las nuevas plataformas digitales nos permiten llevar el cine a casa e incluso verlo donde y cuando queramos, pero esta expresión creativa no es sólo entretenimiento para las horas de ocio, sino una verdadera expresión artística que ha transformado nuestro mundo.

La arquitectura es un arte que está tan presente que a veces se nos olvida, pero hay en la arquitectura no sólo belleza sino una utilidad práctica de la cual otras expresiones estéticas podrían sentirse excluidas. El arquitecto hace una obra de arte funcional, ¿lo has pensado alguna vez? Podrías estar habitando –al ir a un museo o a un sitio histórico- una obra de arte. ¡Como estar en un cuadro de Dalí o viviendo en un cuento de Edgar Allan Poe.

También está la música, pero en este caso hablamos de algo muy concreto: El coro normalista de Puebla, coordinado por Jorge Altieri Hernández, a quien entrevistamos para que nos cuente más sobre esta grandiosa expresión artística que nace de la voz del normalismo.

Además, acompañamos este artículo introductorio con una nota acerca del recién inaugurado mural Educación expandida, del artista michoacano Ángel Pahuamba, en la Normal del Estado de Chihuahua, ejemplo claro de que la educación y el arte siempre se han dado la mano y avanzan juntos.

Te invitamos pues a disfrutar nuestro Dossier y a no sólo quedarte con los textos que incluimos en esta publicación, sino a buscar más en la red o en la biblioteca acerca de lo que te haya llamado la atención. Te recordamos que si sientes la necesidad de escribir sobre alguno de estos temas puedes enviarnos tu texto a la dirección: normalistasomos@gmail.com, para incluirlo en futuros números de la Gaceta. ■



La formación en la arquitectura

¿Qué es la arquitectura?, ¿qué tiene que ver con la educación y con el arte? Esta y otras dudas nos resuelve el autor del siguiente texto; quien, además, hace una interesante reflexión sobre la necesidad de una arquitectura con compromiso social y moral.

Por Rodrigo Pantoja Calderón

En la Edad Media, los jóvenes que deseaban obtener las habilidades de un arquitecto adquirían conocimientos prácticos a través del aprendizaje por oficios. Este tipo de aprendizaje consistía en siete años de preparación en construcción: carpintería, albañilería y herrería. En el siglo XVI, la formación de los arquitectos se fue regulando por distintos gremios. Sin embargo, los dos modelos de mayor influencia fueron la Escuela Politécnica Alemana –con profundas raíces en las ciencias-, y la famosa École de Beaux Arts de París, basada en las Bellas Artes.

Ambos sistemas fueron producto de la racionalización del conocimiento y de la regulación de las profesiones iniciadas por el periodo de la Ilustración. Paradójicamente, en Gran Bretaña, origen de la Revolución Industrial, la arquitectura se enseñó durante la mayor parte del siglo XIX por mentoreo a través de prácticas profesionales –no siempre remuneradas-, y con cursos privados como complemento.

Pero el factor determinante en el desarrollo de la educación arquitectónica en el continente americano sucedió en la última parte del siglo XIX, con el surgimiento de diversas universidades. Los primeros programas oficiales fueron el Massachusetts Institute of Technology en 1865, en Estados Unidos, y la Academia de San Carlos en México –hoy UNAM- en 1876.

La gran mayoría de las escuelas estaban basadas en el modelo humanista de las Bellas Artes, con un enfoque tradicionalista que utilizaba la historia y el dibujo como principales herramientas para producir arquitectura neoclásica. Es a partir de la modernidad que la Bauhaus alemana rompe con los esquemas clásicos y propone una formación “vivencial” de tres años en la cual los alumnos “aprenden haciendo” arte, diseño, textiles, cerámica, y otros oficios artesanales.

Fue hasta 1936 que surgió la segunda escuela de Arquitectura, el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Para 1950 existían 10 universidades en México con la carrera de arquitectura y solamente la UNAM contaba con mil 368 alumnos. Para 1991 existían 91 instituciones y hoy en día existen alrededor de 300 programas de arquitectura de los cuales sólo la tercera parte están acreditados.

Sin embargo, en un mundo dual, con una humanidad dividida entre un sector rico, cada vez más rico y reducido, y un sector de pobres cada vez más amplio, es fundamental replantear la formación y las acciones de los arquitectos.

Mil 300 millones de personas viven con menos de un dólar diario, mil 100 millones de personas carecen de agua, 100 millones de personas no tienen hogar y cada 8 segundos muere un niño por beber agua contaminada.

Aunque estos retos no son estrictamente arquitectónicos, desde su trinchera los arquitectos deben proponer alter-

nativas para aportar a un mundo más equitativo, sustentable, accesible y confortable. En la actualidad existen debates en la formación ideal de los futuros arquitectos: materias, contenidos y competencias a reformular.

Algunos proponen profundizar el core de la arquitectura, con mayores contenidos de dibujo y construcción, mientras otros abogan por la tecnología. Sin embargo, la arquitectura además de abarcar estos contenidos indiscutibles, también deben de incluir contenidos que van desde la ética, la sustentabilidad, la sociología y el activismo, hasta la ciudadanía y la economía urbana.

Es por esta razón que algunas universidades están reconsiderando sus planes de estudios, hacia formaciones más vivenciales para que los alumnos revaliden materias “fuera del salón de clase”, en pasantías, trabajos de campo o en la industria. En vez de realizar proyectos hipotéticos, los trabajos serán en colaboración con las comunidades y socios formadores, materializando propuestas concretas. La formación de los arquitectos no estará basada en materias, sino en retos y competencias. Los proyectos incluirán el diseño participativo para que los alumnos funjan como traductores e implementen las visiones creadas por la ciudadanía. Sin duda alguna, la formación de los arquitectos hoy en día requiere de mayor ética y menos estética. ■

Canto, voces y música normalista

Jorge Altieri Hernández es un profesor normalista de 78 años, además de apasionado músico y director de orquesta y coro. Nos compartió algunos aspectos de su vida personal y profesional, así como el orgullo de ser poblano.

Por Sandra Piedra

Al igual que los instrumentos de percusión con forma de copa invertida que, cuenta la leyenda, fueron subidos por ángeles a la catedral de la capital del bello estado de Puebla (donde nació el director de este majestuoso coro), y que desde entonces vibran acústicamente como los aplausos cada vez que este grupo se presenta ante un público, así vibraron la comunidad normalista y el equipo de Somos Normalistas esa noche durante el concierto ofrecido en el marco del PACTEN.

Jorge Altieri Hernández es un profesor normalista de 78 años, además de apasionado músico y director de orquesta y coro. Nos compartió algunos aspectos de su vida personal y profesional, así como el orgullo de ser poblano.

SN ¿Quién o qué lo inspiró a dedicarse a la música?

Mi hermano invidente. Gracias a él me dediqué a la música. Él estudió con el sistema Braille y llegó a ser muy buen cantante profesional.

Empecé a tocar la guitarra desde muy chico, y en su momento me metí a estudiar Música en el Conservatorio de Puebla, al mismo tiempo que en el Instituto Normal.

Más tarde ingresé al Conservatorio Nacional en la Ciudad de México para perfeccionar guitarra clásica y percusiones.

SN ¿Cómo es que nació en usted la vocación de ser docente?

Empecé a estudiar para maestro porque desde muy pequeño me gustaba convivir con otros niños y transmitirles algo de lo que yo sabía.

Además, desde muy joven me interesé por la educación, el arte y la cultura.

SN ¿Qué lo motivó para trabajar arduamente y obtener tantos logros?

Desde muy chico mi madre nos enseñó a no depender de nadie y a trabajar por nuestra propia cuenta. Claro que nunca nos descuidaron, y siempre hubo apoyo. Antes de dedicarme de lleno a la música y a la docencia, fui mecánico y hojalatero.

El coro normalista de Puebla nace en 1964 y hasta la fecha ha realizado giras por Europa, Sudamérica, Estados Unidos y dentro del territorio nacional.

SN ¿Cómo surgió el coro normalista?

En septiembre de 1964 nació la idea, cuando el maestro Gilberto Castellanos me dijo: "Maestro, vamos a formar un coro". Entonces, invitados por la Asociación Fraternal de Exalumnos Normalistas, ¡comenzamos! Desde entonces, el coro ha estado vigente.

Hemos hecho ya muchísimas giras; aproximadamente 9 a Europa, 5 a Sudamérica, 8 a Estados Unidos de América y otras más dentro del territorio nacional.

SN ¿Qué ha significado este trabajo para su vida?

El coro me ha dado más seguridad y confianza de hacer las cosas; por eso empecé con el Festival Mundial de Coros en el año 2000, el más importante de toda Latinoamérica.



También ha sido la razón por la cual no me he jubilado. A todos mis alumnos los quiero como si fueran mis hijos: grandes, chicos y jóvenes... a todos los quiero.

A pesar de que tengo 53 años con el coro, he formado también orquestas, grupos juveniles en las universidades y estudiantinas.

¡Todo lo hago con pasión!

SN ¿Qué les diría a los jóvenes normalistas?

Que es necesario promover la cultura musical de México en todo el mundo.

A veces pienso que la vida se me está acabando, pero sigo con esa necesidad de vivir más con la intención de dejar un buen patrimonio para el normalismo en Puebla y que no se pierda, que siga persistiendo, porque solamente así me iré tranquilo.

SN ¡Gracias, maestro!

Gracias a ustedes por escucharnos. Los invito a que sigan en contacto con nosotros a través de la página de Facebook y en el canal de YouTube Coro Normalista de Puebla. ■

Para conocer más sobre el coro puedes visitar su página en Facebook y su canal de youtube: Coro Normalista Puebla



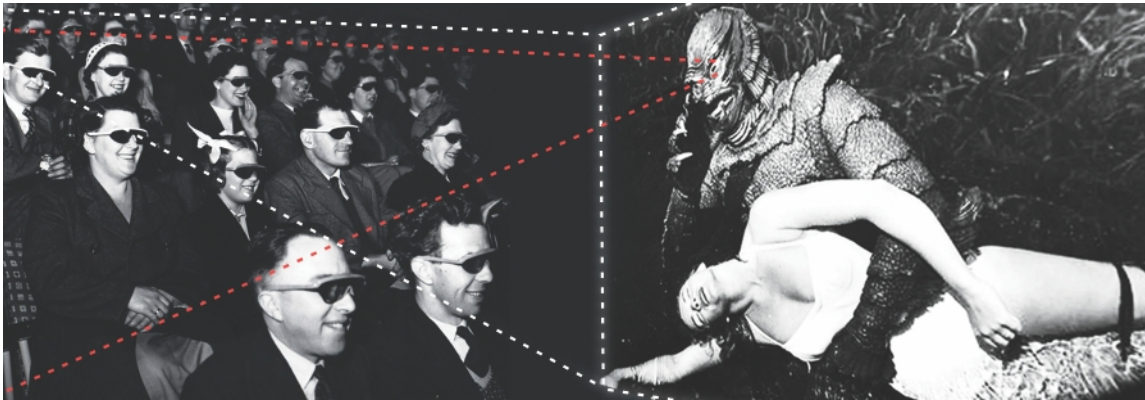
Ver

goo.gl/zXjRET



Escanea el código QR





Contar historias para sobrevivir al mundo:

algunas notas sobre la escritura para la pantalla

El cine también es un arte. Tal vez muy vinculado a la imagen, pero también lo está a la literatura. Adrián Camargo, guionista y director, nos habla en este artículo de la importancia de las historias que el cine puede contarnos.

Por Adrián González Camargo

El espectador se sienta en la sala. Se apagan las luces. Un espectador patea el asiento de otro. Reclaman, discuten, se arreglan. Comienzan los créditos. Termina la película. Algunos espectadores salen refunfuñando, otros satisfechos, unos más no saben qué pensar pero discuten la película mientras caminan a sus coches o van a tomar transporte público para volver a casa. El guionista, que estaba escondido entre la gente, camina lento, desconcertado. Llega a casa, abre una cerveza. Se sienta en la sala y se pregunta: ¿Para quién era esta historia? Las respuestas nunca llegan. Mira el techo. ¿Para el crítico, para nuestros amigos, para los programadores de los festivales? No, no y no. Su conciencia le responde que un crítico escribe según su estado de humor, que tal vez sea un hombre que ha visto tanto que su ojo ya se ha saturado, como el caché de un navegador de internet. Un programador de festival también ha visto muchas, tal vez demasiadas películas y probablemente odie al cine por tener que decidir qué es bueno y qué es malo. ¿Hice la película para complacer a mis amigos? - se pregunta el guionista y recuerda que sus amigos son los más duros críticos. El guionista concluye que la historia debió escribirla para él, aunque el guión era para el resto del equipo que hizo la película, para que encajara en una industria que, aunque presume de liberal, no permite del todo la libertad creativa. Suspira por haberse traicionado. Se odia como nunca. Y escribe en su diario que se arrepiente de haberse traicionado.

Como escritores, como artistas, somos observadores por definición. Vemos el cielo de otro color, escuchamos sonidos que la gente no escucha, nos deprime o alegra un rayo de luz por la ventana o la caída estrepitosa de un árbol. Observamos el pasillo que es el arte y encontramos los huecos por donde escaparnos. Estamos demasiado en el mundo pero no sabemos por qué contamos historias. ¿Tal vez para sobrevivir al mundo? El mundo en sí mismo no es habitable, sino un lugar hecho para la supervivencia. Si el hombre inventó las armas, la guerra, la codicia, el sometimiento y el arte, es el hombre quien debe recordarle al hombre lo cruel, lo odioso que es el hombre. Decía Buñuel que él esperaba que los espectadores, después de ver sus películas, concluyeran que el mundo no es un buen lugar para vivir.

Entonces, tal vez contamos historias para decirles a nuestros coterráneos que vemos algo que no ven... o para hacerles creer que todo va a estar bien. O para hacerlos ensoñar durante 90 o 120 o la cantidad de minutos que sea. O para recordarles lo que ya saben.

En México, combatir la realidad con cine o historias, es una tarea doblemente difícil. La realidad, eso que llamamos realidad, es demasiado cruenta y tal vez se reduce nuestro espectro al momento de contar historias. Tal vez nos hemos atorado en el hiperrealismo. Escribimos una película que pinceleamos con lo que creemos que era el momento, entremezclando documental con ficción, para que casi no exista una diferencia entre lo que vemos en las noticias o en una película. ¿Inventamos el cine para hacer un copycat de la

realidad o para alejarnos de ella? ¿Para contar la vida como es y replicarla hacia el mundo? La humanidad cree en las historias porque quiere vivir en ellas o que las historias hablen de los humanos. Tras la publicación del *Werther* de Goethe, se dice que una ola de suicidios se disparó tras su lectura, jóvenes que imitaban al "triste héroe". Sobre ello Goethe mencionó que ellos (los suicidas) querían transformar la poesía en realidad, imitar la novela en la vida real y, en dado caso, dispararse. Si bien nunca se comprobó esta ola de suicidios, el libro se prohibió en ciertos lugares. Si no existía el "peligro" de la provocación de la historia, por lo menos el miedo a su poderío. Una ola de violencia se desató en Inglaterra tras el estreno de *Naranja Mecánica* de Stanley Kubrick. Kubrick mismo se encargó de retirar la película de las salas de Inglaterra. Goethe no puede ser culpado por los jóvenes que se suicidaban tras leer el *Werther*. Kubrick no puede ser culpado por la violencia que desató "Naranja Mecánica" en Inglaterra. Es la sociedad que las consume quien revive y perpetua las historias. Y es que contar historias nos regresa al mundo o nos saca de él.

Tengo amigos cineastas que sanan sus culpas haciendo películas. Otros, sobre todo en países como Estados Unidos, crean historias para imaginar otros mundos o realidades imposibles. Miguel Michaski nos recordó en un seminario que los gringos hacen películas como quisieran que fuera el mundo, pero los europeos las hacen como el mundo es. Si no nos preguntamos esto, y como contadores de historias nos preocupamos solo por contarlas, es probable que tengamos más satisfacción como artistas, pero también es probable que nos quedemos guardados en los cajones durante muchos años. ¿De dónde, entonces, vienen las historias? Decía Theo Angelopoulos en una entrevista con Michel Ciment que las historias no nacen simplemente, que son una especie de llamada.

Cuando la historia despierta en la cabeza, a media noche o mientras esperamos el metrobús, el momento, es una llamada que tiene una larga historia previa, donde se combina algo que nos duele con algo que nos emociona, donde una anécdota se encuentra con una novela que leímos, donde una imagen encuentra un diálogo que hemos estado rumiando. Ese momento es como la punta del iceberg del consciente, que exhibe lo que hemos guardado, atesorado, temido, pero que debajo tiene un monstruo de mil tentáculos, todos dispuestos a colaborar en el teclado. Y eso es el cine: aquello que no queremos decir con la voz, sino con los sueños. ■

*Adrián González Camargo. Guionista y director. Escribió y dirigió *Enero* (2013), escribió y co-dirigió *Andrea* en una caja (2014) y co-escribió *Día 6* (2016). Fue becario Fulbright-García Robles. Es Maestro en guionismo (MFA in Screenwriting) por la CalState, Northridge.*

Murales, una expresión normalista

Sin duda el muralismo como manifestación artística de identidad cultural colectiva del hombre ha estado presente desde mediados del siglo pasado, en diversos contextos y escenarios, como lo han sido las escuelas formadoras de docentes.

El muralismo se ha manifestado como proyecto de arte para todos, planteando distintos aspectos de la sociedad, así como su relación con el entorno, integrando como eje principal la libertad y la búsqueda de reconstrucción nacional. De esta manera encontramos diversas expresiones que han contribuido a fortalecer la misión y visión de cada una de las escuelas Normales.

En la visita de gaceta **Somos Normalistas** a la Escuela “Rosario María Gutiérrez Eskildsen”, pionera de la Educación Normal en el estado de Tabasco, tuvimos la oportunidad de platicar con la maestra Noemí Narváez Ávila, quien nos platicó lo siguiente:

En el pasillo de la entrada de nuestra institución se encuentra un mural grandioso para nuestra escuela y que con mucho orgullo hemos restaurado y enaltecido.

Este mural fue realizado por Daniel Ponce Montuy, conocido entre sus colegas como “El indomable de la libertad de la pintura”, de origen tabasqueño y nacido en el municipio de Centla, en 1921. Contemporáneo, colega y amigo de Siqueiros, Rivera y Orozco; así como autor de varias obras representativas en este estado y en la Ciudad de México. Su obra se caracteriza por manifestar el sistema cosmogónico de las civilizaciones prehispánicas mayas, así como las ideas de libertad plasmadas en cada una de las situaciones cotidianas de la vida.

Las obras en las que participó junto con sus contemporáneos muralistas mexicanos, actualmente se encuentran en varios edificios del Centro Histórico de la capital del país, declarados Patrimonio de la Humanidad, y otras representaciones de su trabajo se hallan en la Casa de la Cultura de la Delegación Venustiano Carranza y en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento del Gobierno de la Ciudad de México, así como también en diversos inmuebles del estado de Tabasco, algunos de ellos son: Casa de La Cultura Cárdenas, Planetario, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y en varias oficinas gubernamentales.



El mural titulado “Nuestro derecho cósmico a protestar”, y que se encuentra en esta escuela normal fue realizado en la época de la corriente muralista local que también estuvo presente en otros estados del sureste como Campeche y Yucatán, cuyo lema era la libertad y su reproducción de pensamiento en las escuelas normales.

En esta obra, realizada de 1970 a 1976, sobresalen varios aspectos como lo son la representación del esqueleto de un ser animado y feroz (característica presente en las obras Montuy) y las hienas cuya aparición simboliza el sistema social y la protesta en contra de las guerras y del primitivismo. Una de la frase que se incluye en este mural y que cabe resaltar es: “Solo la justicia nos reconciliará”.

El autor de dicha obra es poco conocido en nuestro país y por la comunidad normalista; sin embargo, recientemente en la ciudad de Málaga, España, gran parte de sus obras han sido recabadas para su exhibición en las salas de la Sociedad Económica. ■

Presentan mural Educación Expandida en la Escuela Normal de Chihuahua

El autor de la obra es el artista visual michoacano Ángel Pahuamba

El pasado primero de junio del presente año, autoridades educativas estatales y federales presidieron la develación del mural Educación Expandida, del artista visual michoacano Ángel Pahuamba, se trata de una obra pictórica itinerante, que comenzó a crearse en Mérida, Yucatán, y seguirá recorriendo instituciones educativas en posteriores fechas.

El evento se llevó a cabo en las instalaciones de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Belderráin” (IBYCENECH). Se contó con la presencia del secretario de Educación y Deporte, Pablo Cuarón Galindo y del subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Salvador Jara Guerrero. Además estuvieron presentes el maestro Mario Chávez Campos, director de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), y Marina Núñez Bespa-

lova, titular de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura, quien brindó un mensaje donde destacó la alianza que existe entre instituciones federales y estatales para impulsar la cultura, la cual debe formar parte de la currícula y los estudios de los futuros profesores. Asimismo, habló sobre la donación de libros para la Escuela Normal del Estado, a través de la cual se promueve la literatura nacional e iberoamericana, así como la divulgación científica.

Durante su participación, el artista plástico Ángel Pahuamba habló sobre la importancia del arte dentro de la formación académica, al igual que las otras áreas del conocimiento; por ello, dijo que es necesario que los jóvenes normalistas adquieran habilidades y herramientas que les permitan desarrollar una educación integral y de esta manera fortalecer su ejercicio como profesores frente a grupo.

A su vez, Salvador Jara Guerrero, subsecretario de Educación Superior de la SEP, resaltó la alianza con la Secretaría de Cultura para el fortalecimiento de las

escuelas normales, muestra de ello es la develación de este mural, “no es casual que se haya inaugurado en esta Institución Benemérita y Centenaria, estamos muy orgullosos de ella, pero este mural va a ser itinerante”.

El funcionario federal explicó que la elaboración de este mural, inició con ideas de los normalistas durante el Primer Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal (CONISEN), celebrado en la ciudad de Mérida, Yucatán.

“Realmente lo pintaron muchos de los maestros. Aquí, Ángel estaba como el director de orquesta, pero los instrumentos los llevaban los profesores normalistas; entonces, ahora la idea es hacer que este mural crezca”, manifestó Jara Guerrero en relación a que esta obra seguirá enriqueciéndose al pasar por diferentes escuelas normales del país. ■



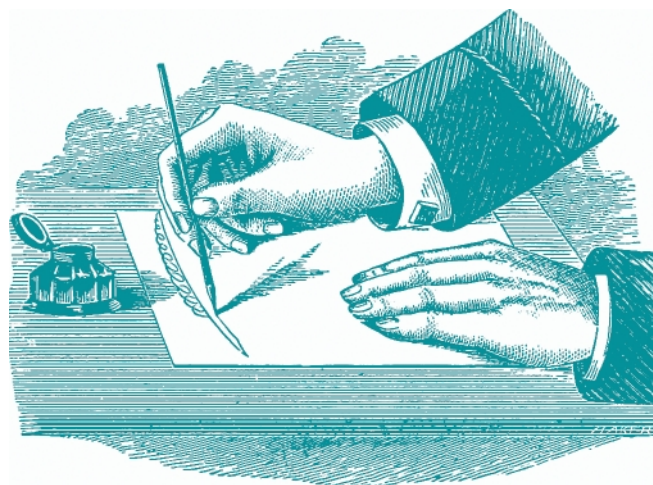
Con información del portal



<http://educacion.chihuahua.gob.mx>

La Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE)
a través de la Gaceta Somos Normalistas

CONVOCA



A todos los estudiantes, profesores, directivos y egresados de las Escuelas Normales del país, a participar con textos de su autoría en las diferentes secciones de la gaceta.

Cada uno de los textos enviados debe contar con los siguientes requisitos:

Título

Nombre del autor, que incluya el nombre de la Normal a la que pertenece o de la que egresó (o escuela en la que trabaja).

Claridad y buena ortografía

La extensión y temática dependen de la sección.

Los caracteres se pueden contar en el procesador de texto, aparecen en donde se da el conteo de palabras.

Los textos participantes pueden ir dirigidos a las siguientes secciones y contarán con estas características.

Noticias

Textos de 2 mil a 5 mil caracteres

Crónicas, reportajes y notas periodísticas sobre eventos locales, regionales o nacionales que repercutan en la vida de las Normales. Se les dará prioridad a los que incluyan fotografías con alta resolución y sean de mayor impacto.

Vida, ciencia y arte

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Ensayos, reseñas, testimonios de vida, artículos que se relacionen con alguno

de los temas centrales y tengan relación con la docencia y la educación. Pueden incluir imágenes.

El librero

Textos de entre 3 mil y 10 mil caracteres

Cuentos, poemas, crónicas literarias, ensayos creativos y reseñas literarias de temas libres, de autoría propia.

Somos Normalistas, somos nuestra historia

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Reseñas históricas o anecdóticas sobre la fundación, transformación o actividades regulares de las Normales. También pueden ser artículos sobre los proyectos que impulsan de manera cotidiana. Se les dará prioridad a los textos que muestren o revisen la historia de las escuelas o su impacto en la región.

Todos los textos son susceptibles de una revisión general de ortografía y estilo.

El envío de los textos no asegura su publicación, depende de su calidad y cantidad de participaciones recibidas.

Las propuestas se recibirán en el correo normalistassomos@gmail.com. No se mantendrá correspondencia, se enviará acuse de recibido y, en caso de publicación, notificación.

VIDA, CIENCIA Y ARTE



Leer para la vida. Compartir la experiencia

La autora nos regala esta crónica en la que expresa lo que vivió en este programa que tiene por finalidad acercar a la comunidad normalista a las letras.

Por Carola Diez

Van llegando de a poco. Son tímidos, son osados. Cuchichean en grupos o en parejas. Algunos traen un cuaderno bajo el brazo, una mochila, nada. Se abrazan, se miran, me miran. Hay un último resabio de infancia en estos chicos, recién desempacados de la prepa, que no terminan aún de parecer estudiantes universitarios, muchas veces en sus uniformes escolares que recuerdan a los de la secundaria, y que a la vez son ya hombres y mujeres.

Su frescura contrasta con el marco solemne que aveces relacionamos con el ambiente normalista: inauguraciones con largas mesas de presidium, honores a la bandera, discursos en auditorios. La tradición resignificada por las generaciones que toman el relevo, e iluminan los recintos venerables con sus celulares, sus tabletas, sus eBooks.

Estoy al frente y los miro. Me miran. Nos observamos a través del abismo de las décadas que nos separan. En

este momento, justo antes de empezar la charla, me pregunto siempre si realmente tendré algo que decirles. Sé que se preguntan lo mismo. Así como yo los leo, ellos y ellas tratan ávidamente de descifrar a esta señora que soy, talla grande, blusa y aretes, zapatos boleados, la pila de libritos junto a mí, los tatuajes en mis manos que no checan con el estereotipo de profesora que encarno, con esa única excepción.

Me agazapo. Preparo el salto, pues sé que debo sortear un tramo largo, erizado de prejuicios y distancias. ¿Cómo hablarles a estos astutos y aguzados lectores del mundo, que sin embargo han crecido en la creencia de ser “no lectores”? He escogido bien mis cabalgaduras, apuesto a algo que no falla. Más que la explicación que convence, elegí desde el principio el ejemplo que arrastra. Sé que no hay nada con tanta fuerza creadora y generadora como la experiencia compartida; empiezo a leer en voz alta, sin demasiado preámbulo, un cuentito brevísimo, de la tradición náhuatl del centro de México, que se llama “La creación del mundo”¹:

Apenas había aparecido la vida. El Señor Tlalocan ordenó a la tierra que reverdeciera y pronto todo se cubrió de

yerba, de bosque, de selva. Aparecieron los animales en el mundo. El Señor Tlalocan pensó:

—¿Y para quién será todo esto? Voy a hacer otro animal que lo usará todo.

Hizo un hombre y una mujer para que vivieran en el mundo y lo poblaran.

Pero no se hablaban, ni se veían siquiera. Y así, ¿pues cuándo?

—¿Cómo le haré? —se preguntaba el Señor Tlalocan.

Junto un buen tanto de piojos y tomándolos en los dos puños cerrados se los echó en la cabeza; un puñado al hombre y otro a la mujer: se rascaban y se rascaban. Y como nadie se puede espulgar solo, pues tuvieron que hablarse. Y como es un asunto tardado, comenzaron a quererse.

Y así empezó todo, así nacimos en la tierra, porque el señor Tlalocan usó a los piojos, para ayudar tantito a nuestros primeros padres.

Leo con ganas, con calma, con picardía. Los miro a los ojos de renglón a renglón. Y aunque nos hemos saludado antes, es en este momento cuando realmente nos vemos, nos reconocemos. Estamos saliendo de una realidad y entrando juntos a otra. Es un lugar que no admite jerarquías: sólo se puede acceder de lector a lector. Abro la puerta y me adelanto. Los invito a todos, los hago entrar despacio, y reconocemos como propio este lugar en el que nunca habíamos estado. Sonreímos ante la paradoja. He frotado las piedras sagradas con toda la maña y el talento de que soy capaz. Poniendo mi fe en que algún fuego se encienda.

Cuando salimos del relato, y volvemos al salón, al auditorio, al recinto, de pronto parece haber otra luz. ¡No era una lección! No era una receta, ni una estrategia, ni un “cómo hacerle”. Se trata entonces de un “hacer juntos”, eso de leer con otros. Celebro con ellos esta pequeña fiesta, este regreso que nos vuelve distintos. Ahora tenemos una memoria en común, hemos estado en un mismo lugar, en un sitio que no pertenece al “aquí y ahora”. Y eso funda la comunidad, porque sólo las historias compartidas construyen colectividades. ■

1. “Creación del mundo. Cuento Náhuatl” en Elisa Ramírez (comp.), Tres enamorados miedosos. Cuentos y narraciones indígenas. México, SEP, 1990.

Entonces caen los mitos: la falta de interés, de preparación, de referentes. La dificultad técnica, el léxico, la temática. La tecnología voraz, los tiempos que corren... Nada. Estamos nuevos y limpios ante este acercamiento que propone un pie de igualdad con el texto, poco habitual. No se trata de "bajarse" a la altura de los alumnos (como escuchamos con lamentable frecuencia) sino de "elevarnos" juntos a la altura del libro, como dice Daniel Pennac².

Y al final recuerdo y rindo tributo a grandes y talentosas lectoras que, mucho antes que yo, han recorrido este camino invitando y a la vez mostrando de qué se trata eso de Leer para la Vida.

Tengo una amiga, María Belén, que da clases en un secundario para adultos en Gregorio de Laferrere. Cuando elige una novela para dar a leer a los alumnos

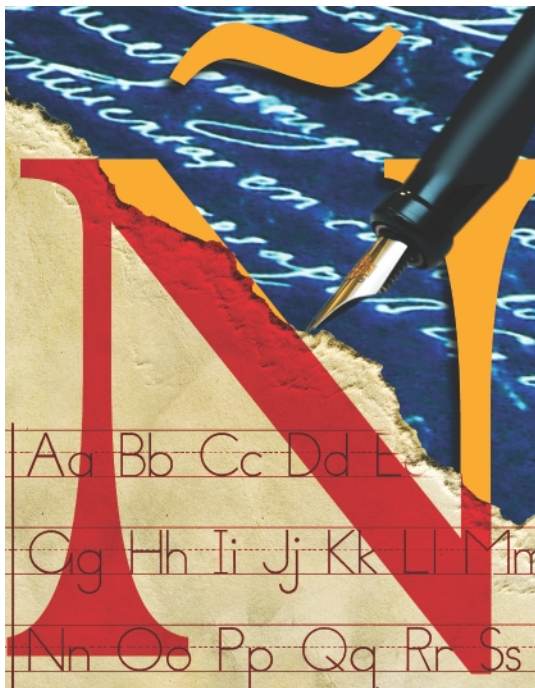
*nunca se detiene en la dificultad, en el grado de exigencia, sino en el grado de significación que esa novela puede tener para ellos, y los manda a navegar en aguas abiertas. Está convencida de que la fuerza de la ocasión va a suplir la falta de preparación técnica, cree firmemente en esos alumnos, en su deseo. Lo asombroso es que le va muy bien con esa manera de hacer las cosas.*³

2. Pennac, Daniel. Como una novela, Norma, Bogotá, 1996

3. Montes, Graciela.-- *La ocasión*.—Conferencia en Feria del Libro de Buenos Aires --2002

Sugerencias para desarrollar la planeación didáctica en la asignatura del Español

El autor del presente texto nos invita a reflexionar en torno al trabajo previo a entrar al aula, para llevar a cabo una dinámica que permita, entre alumnos y maestro, el aprendizaje y el respeto.



Por M.E. Diego Joshafat Uc Sosa

El Español es una de las asignaturas más importantes en la educación básica, ya que forma parte del proceso de expresión oral y escrita en el niño, situación que obliga a los docentes a seguir el enfoque que tiene como referente las prácticas sociales del lenguaje en función de sus tres ámbitos (estudio, literatura y participación social), lo cual pone de manifiesto que en el desarrollo de las actividades que se diseñarán se incluyan las cuatro habilidades del lenguaje que el alumno debe dominar (leer, escribir,

hablar y escuchar), por lo tanto nuestras actividades deben ir encaminadas a dichas habilidades, procurando que le sean funcionales al educando.

Antes de entrar a fondo en el presente artículo quiero hacer énfasis en que en el diseño de secuencias didácticas y/o proyectos didácticos que plantea el programa referente a la asignatura, no existe un formato específico ya que el docente es quien determina el orden de los componentes, como son aprendizajes esperados, competencias comunicativas, temas de reflexión, práctica social del lenguaje, etc. Lo importante, como he mencionado, es que se contemple el enfoque correspondiente; sin embargo, a manera de sugerencia presento actividades que pueden incluirse en la secuencia didáctica en sus tres momentos (inicio y/o apertura, desarrollo y cierre).

La fase de inicio permite explorar y recuperar los saberes previos e intereses del alumno, retomamos las habilidades antes mencionadas (hablar, escuchar y escribir), de igual manera se le plantean al alumno las actividades a desarrollar con la finalidad de motivar el aprendizaje; ésta resulta ser una actividad idónea puesto que debemos invitar al alumno a interesarse por el nuevo aprendizaje. Para ello, a manera de sugerencia, podemos organizar una serie de estrategias como una dinámica de activación de conocimientos previos, la ruleta preguntona, lluvia de ideas, etc. Estas cambian el ambiente del niño y crean escenarios distintos de aprendizaje. Las preguntas que se realicen deben estar relacionadas al contexto inmediato de los alumnos, para que les resulte significativo, procurando que compartan sus ideas y escuchen opiniones de sus demás compañeros.

La fase de desarrollo permite crear escenarios de aprendizaje para la construcción del conocimiento a partir de la realidad del alumno, se trabajan de manera directa los contenidos programáticos a través de diversas estrategias y recursos, en esta etapa se incluye el trabajo con el libro de texto, guía de aprendizaje o ficheros de acuerdo a la organización que se tenga en el aula, es importante precisar que no debemos dejar a un lado los aprendizajes esperados y/o propósitos, cada una de las actividades diseñadas debe, de manera gradual, alcanzarlos. Se contemplan de nuevo las cuatro habilidades del lenguaje en relación al ámbito seleccionado, para ello se puede consultar el apartado de "orientaciones didácticas", con el tema "actividades" en el programa de estudios del grado correspondiente para observar un ejemplo de secuencia didáctica y su forma de plantearlo integrando las prácticas sociales del lenguaje. El libro para el maestro, de igual manera, sugiere actividades para aplicar en el aula.

La fase de cierre propone la elaboración de reflexiones argumentativas para identificar los avances o resultados del aprendizaje en el estudiante, es el momento preciso para realizar la retroalimentación del o los temas trabajados, aquí se sugiere nuevamente motivar a los niños a expresar sus dudas y tratar de solucionarlas en grupo.

Las tres fases presentadas al final son sugerencias que podemos incluir en el diseño de secuencias didácticas, la idea principal es compartirlas para mejorar nuestra práctica docente y fortalecer el proceso de aprendizaje de nuestros alumnos. ■

La educación artística en la educación básica

Un artículo que nos invita a reflexionar acerca de la importancia de las artes en la infancia, pues éstas fortalecen la creatividad, el pensamiento crítico, y fomentan la empatía y la sociabilización.

Por Jocelyn Edith Godínez Machuca

Es preciso mencionar lo que hoy se define como Educación Artística, ya que ésta cumple un papel de suma importancia para el alumno durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, esta disciplina comenzó a instituirse en occidente, durante el siglo XVII, bajo el estatuto y el pensamiento de la modernidad.

La Educación Artística surge como una tradición clásica de Europa Occidental, fundada en la estética del iluminismo enciclopedista, que adquirió los conceptos de Bellas Artes, Obras y Genio Creador. Esta etapa fue vista como complemento del conocimiento que despierta la creación y expresión del ser humano, mostrando la sensibilidad, los sentimientos y el gusto.

Por medio de estas tradiciones tan populares en aquella época, se logró la incorporación de esta disciplina como una necesidad para todas las personas, de tal manera se realizó la reproducción de modelos secuenciados que constituyen las estrategias pedagógicas, implementándolas en el sistema educativo de nuestro país, teniendo como objetivo la adquisición de saberes y destrezas.

Uno de los principales aportadores de la educación artística en el medio pedagógico fue Vygotsky, quien asoció el arte a un tipo de pensamiento caracterizado como pensamiento emocional.

Vygotsky hace referencia a la construcción de ideas, sentimientos, emociones y libertad de poder, que genera realizar alguna actividad de nuestro gusto, plasmando, expresando, compartiendo y exponiendo una interpretación de la belleza por medio de las diferentes actividades que conocemos hoy en día. Ejemplos de ello son la pintura, el teatro, la danza, el canto, la poesía, entre otras actividades.

Esta concepción sobre la destacada expresión del arte, se convirtió en el piloto para impulsar el desarrollo de estas expresiones, de una forma cotidiana entre los seres humanos, mostrando habilidades, cualidades, creatividad e interpretación sobre la creación ante la percepción de la realidad de cada uno de los seres humanos, abonando al desarrollo de competencias que se destacarían durante toda la vida.

Las artes en la educación básica

Un gran avance para la educación fue implementar e integrar al currículo la educación artística, ya que forma

parte esencial de la cultura por medio de la danza, el teatro, la música, la pintura, y otras expresiones, despertando esa cualidad en el aprendiz, que por mucho tiempo se había encontrado dormida. Según la SEP, “la Educación Artística contempla contenidos y aprendizajes que permitirán a los alumnos, desarrollar las competencias significativas que promuevan su percepción, sensibilidad, imaginación y creatividad para fortalecer la construcción del pensamiento artístico, así como una visión estética, para expresar ideas, pensamientos, emociones y sentimientos”.

La educación artística es una necesidad para el aprendiz, pues por medio de ésta pondrá en práctica sus gustos, habilidades y costumbres, expresando sus ideas por medio de hechos que tendrán arte. En la educación básica el currículo incluye actividades destinadas al conocimiento, como Ciencias Sociales, Naturales, Psicología, Arte, con ellas fortalece el pensamiento analítico, el crítico, la lengua y la creatividad, etc.

Basándonos en el concepto del currículo y su objetivo en el diseño de planes y programas de estudio, es indispensable conocerlos y analizarlos, para poder impartir con éxito esta materia y generar un ambiente de aprendizaje propicio para la construcción de un enfoque constructivista.

Los programas de estudio son elaborados con el objetivo de impartir un proceso, incluyendo las diferentes disciplinas que se pueden realizar en esta área, fortaleciendo la parte cognitiva del aprendiz por medio de actividades que despiertan la curiosidad, la creatividad y el pensamiento crítico, un ejemplo de ello se ve reflejado en las competencias y objetivos que el alumno tendrá que desarrollar y cumplir durante un tiempo específico, y que le servirán durante toda la vida.

El programa de Educación Artística se caracteriza de la siguiente forma:

Objetivos de Educación Artística, que los alumnos:

Desarrollen la competencia artística y cultural a partir del acercamiento a los lenguajes, procesos y recursos de las artes, con base en el trabajo pedagógico diseñado para potencializar sus capacidades, atender sus intereses y satisfacer sus necesidades socioculturales.

Adquieran los conocimientos y las habilidades propios de los lenguajes artísticos: artes visuales, expresión corporal y danza, música y teatro, que les permitan desarrollar su pensamiento artístico, paralelamente a sus actitudes y valores, mediante experiencias estéticas que mejoren su desempeño creador.



Valoren la importancia de la diversidad y la riqueza del patrimonio artístico y cultural por medio del descubrimiento y de la experimentación de los diferentes aspectos del arte al vivenciar actividades cognitivas, afectivas y estéticas.

Competencia artística y cultural, que se conceptualiza como:

Una construcción de habilidades perceptivas y expresivas que dan apertura al conocimiento de los lenguajes artísticos y al fortalecimiento de las actitudes y los valores que favorecen el desarrollo del pensamiento artístico mediante experiencias estéticas para impulsar y fomentar el aprecio, la comprensión y la conservación del patrimonio cultural.

Ejes de enseñanza

El estudio de las artes en Educación Básica tiene como ejes la Apreciación, la Expresión y la Contextualización que permiten la organización de los contenidos, los cuales están agrupados en tres apartados en forma vertical para facilitar su comprensión; sin embargo, pueden abordarse, integrarse o jerarquizarse de acuerdo al logro de los aprendizajes esperados y contribuir a la organización programática.

Éstos son los elementos que caracterizan este programa, el cual nos puede ayudar a comprender cómo diseñar actividades destinadas al aprendiz, para impartir esta materia en la educación primaria.

En conclusión

La educación artística es un trampolín para despertar las cualidades y habilidades que tenemos los seres humanos, pues actúa como un promotor en el desarrollo de las actividades cognitivas y culturales de cada individuo, formando personas auténticas libres de expresarse y compartir esos sentimientos que se transforman en belleza para aquellos que sepan el valor del arte.

Es preciso mencionar que el arte siempre debe estar presente en la formación de personas, ya que nos ayuda a descubrir esas competencias que estaban ocultas; sin embargo estoy de acuerdo que la RIEB fomente la práctica de esta disciplina en los alumnos, pues será solo el comienzo para despertar un futuro libre, exitoso y lleno de artistas. ■

La autora es alumna del tercer año de la Escuela Normal Rural “Miguel Hidalgo”, de Atequiza, Jalisco.

EL LIBRERO

El hombre de las grandes ideas

Narrativa

Por Sofía Gutiérrez Larios

Érase una vez un hombre de ideas tan mediocres que cuando hubo recorte en el trabajo fue al primero que despidieron. Al liquidarlo, su jefa le dijo:

—Lo que queremos cuando hay problemas son ideas, i-de-as, y tú ya no te sujetas a esas condiciones.

Y el hombre salió por la puerta. Pasó algún tiempo desempleado y, sin saber qué hacer, llamó a su madre, quien le recomendó que buscara en el periódico. Después de unos días se topó con un anuncio que llamó bastante su atención. En él se podía leer: "Mentes brillantes. Sólo hoy en la ciudad. Avenida Patria #165, a las 5 pm".

El hombre acudió y pensó que había sido el primero en llegar, pero después se dio cuenta de que, de hecho, había sido el único. Minutos después salió un joven japonés que con pronunciada amabilidad le dijo:

—¡Bienvenido a mentes brillantes! Vamos a comenzar. Antes que nada nos interesa saber qué lo trajo hasta aquí.

—Necesito ideas —contestó el hombre—, me despidieron del trabajo porque hace mucho que no se me ocurre nada nuevo y no sé qué hacer.

—Entonces felicidades, porque usted está en el lugar correcto.

—¿Se trata de algún curso?

—No, joven —contestó el japonés—, se trata de un objeto que cambiará su vida. ¿Está listo para enterarse de qué trata?

El hombre, que ya no tenía nada que perder, asintió.

El oriental lo condujo al interior del local y, sacando una diminuta caja, le comentó que ahí guardaba el objeto referido.

—Mentes Brillantes no es cualquier cosa —comenzó a explicar—, es un sistema pionero en el mundo nunca antes probado por gente común, lo que lo haría a usted el primer afortunado. Fue ya probado por miembros parlamentarios de Japón, y uno llegó a ser primer ministro gracias al gran poder que este pequeño chip le otorgó. Es como tener un súper poder: toma toda la información del ambiente y la transforma en grandes ideas. Aunque al principio tarda unas horas, con el tiempo trabaja en segundos. Esto no es cualquier memoria, por eso Mentes Brillantes es una Memoria Expandible. Si aún tiene dudas —continuó el japonés entregándole unas hojas—, puede leer este reporte escrito por Manchukuo Siikata, uno de los académicos más reconocidos de Japón. Puede encontrar su currículum en las hojas anexas. Además, cada Memoria Expandible viene con su propio instructivo, con todos sus fundamentos científicos, así como la solución a cualquier complicación que pueda presentarse.

—Pero...—trató de decir el hombre.

—Pero si lo prefiere —repuso el japonés—, también disponemos de su versión más práctica: un manual de pasos rápidos que le dará muchos consejos para sacarle el mejor provecho a esta maravilla.

—Bueno, es que...

—Y como cortesía de la casa —interrumpió una vez más—, puede probarlo de manera gratuita durante tres días.

—Entonces voy a pensarlo... —dijo por fin el hombre, algo confundido.

—Joven, no es por presionarlo, pero esta oferta termina en dos horas y nos vamos en tres días más, por lo que debe tomar una decisión lo antes posible.

El hombre tomó el fajo de hojas en sus manos y fingió leerlo. En realidad no podía encontrar un punto negativo a la propuesta, así que aceptó la prueba de tres días.

—Entonces lo esperamos aquí el jueves —le dijo el japonés con una sonrisa—, mientras entregaba todo cuanto había prometido.

Al llegar a casa, el hombre se dirigió presuroso al manual de pasos rápidos. Todas las instrucciones venían ilustradas. La primera decía así: "Ingrese el chip por sus fosas nasales con ayuda de las pinzas y permita que adquiera forma. Después de unos minutos desaparecerá cualquier molestia". Así lo hizo y se sorprendió de lo fácil que había sido.

Pasadas veinticuatro horas, el hombre que estaba acostumbrado a cenar siempre lo mismo, inventó de la nada una suculenta receta, y después comenzó a ejercitarse con pasos que no había visto en ningún video. ¡Qué raro!, pensó, seguramente la memoria expandible está dando sus primeros frutos, ¡y no es para nada molesto!

Al día siguiente, había rediseñado su habitación, y en un día más ideó una manera de alimentar a su perro que dependía sólo de una cuerda para que la mascota tuviera su porción exacta de comida a la hora exacta del día.

Terminada la prueba el hombre se dirigió al japonés, y entregando tres cuartas partes de todos sus ahorros compró en definitiva la Memoria Expandible, confiando en que las ganancias excederían por mucho al precio pagado. En efecto, su desempeño en las entrevistas fue tan bueno que en menos de quince días ya estaba contratado, y todos a su alrededor lo admiraban por las increíbles ideas que tenía a cada momento. Además, no parecía ser alguien muy inteligente, lo que le atraía aún más simpatías. Fue así como nuestro hombre de ideas mediocres pasó a ser el hombre de las grandes ideas, y aunque sería estupendo que aquí concluyera su historia, transcurridos doce meses muchas cosas extrañas comenzaron a pasarle.

Una mañana, el hombre pudo notar que su cabello ya no alcanzaba a cubrirle la nuca. ¿Había comenzado a ponerse calvo a los treinta años? No: el bulto de su cabeza había crecido. Sí, crecido sin dolor alguno. Qué extraño, pensó él, forcejeando un sombrero que no lograba entrarle; debe ser algún efecto secundario del chip, pero no importa. Y se inventó un peinado que lo hizo ver renovado y atractivo. Este hombre estaba más que acostumbrado a las soluciones.

Pero ese mismo día, sintió un aire pesado en su trabajo y preguntó a un compañero:

—Oye Gómez, ¿Qué pasa, eh?

—No nos agradan tus bromas —contestó.

—¿De qué hablas?

—De lo que hiciste con las teclas de nuestras computadoras. No hemos podido avanzar en nuestro trabajo por tu culpa, y no lo niegues porque el conserje te vio cambiarlas en la noche. Queremos que las regreses como estaban en este momento. ¿A quién se le ocurre hacer cosa semejante?

—¡Vamos! —contestó el otro sonriendo—, pero si les hice un favor. Con el teclado cambiado van a poder ejercitar sus mentes. Un pequeño esfuerzo no se compara al gran beneficio que van a obtener. ¿No será flojera la tuya, Gómez?, ya es hora de que salgas de tu zona de confort —. Y se retiró dándole una palmadita en el hombro.

Al momento, el jefe lo mandó llamar y nuestro hombre de las grandes ideas se sintió en verdad desorientado cuando por primera vez le levantaba la voz aquella persona que solía ser tan apacible:

—¡Es asqueroso! —dijo el patrón enfurecido—¿En qué estabas pensando al poner ese escusado en tu oficina? ¡No conozco nadie que haya cometido tontería igual y si hoy mismo no devuelves las cosas a su normalidad tendremos que tomar medidas serias! ¿Entiendes? ¡También los teclados! ¡Todo como estaba!

Pero, nuestro protagonista, conservando la calma, contestó:

—Señor, no hay de qué preocuparse. Las teclas son para ejercitar nuestra memoria y el baño aún no está acabado. De asqueroso no tendrá nada. Será cubierto con paredes móviles y habrá un retrete por cada cinco cubículos. Hice un estudio y la maniobra será de hechos menos costosa que mantener nuestros tocadores en su estado actual...

—¿Qué cos... —quería replicar el jefe.

—... pero el mayor de los beneficios, licenciado, será el menor tiempo que los empleados ocuparemos para ir al baño; los 10 minutos que nos tomaba subir dos pisos serán dos o tres al tenerlo al lado de nosotros. ¡Y eso multiplicado por las 120 personas que trabajamos para usted! ¿No lo ve? Ambas ideas se tratan de eficiencia, y usted sabe que la eficiencia es fundamental en nuestros días.

El jefe respiró hondamente.

—Escúchame con atención, Méndez: ¡eso es lo más estúpido que me hayan dicho! Y no diré nada más. Si no haces que todo vuelva a la normalidad para mañana, estarás despedido. ¡Ahora sal de mi oficina y cierra la puerta!

No hubo más remedio que obedecer, pero se sintió inerte por primera vez en mucho tiempo. Pensaba en su trabajo anterior y no terminaba de entender dónde estaba su error. Ahora no le hacían falta ideas; de hecho tenía tantas que ya casi no lo dejaban ni dormir. Tenía ideas para su trabajo, para su vida, e incluso para la vida de las otras personas; tenía ideas para todo lo que lo rodeara.

Al día siguiente se presentó como nuevo en el trabajo, pero se topó ante una mina de risas y miradas. Confundido otra vez se dirigió al baño y se miró al espejo. Puso sus manos en la nuca varias veces, y aunque quería negarlo, la cabeza le había crecido casi el doble en tan sólo un día.

Pensó de nuevo en los efectos secundarios de la memoria expandible, pero volvió a confiar en las palabras del vendedor: "Cualquier dificultad se resuelve en el instructivo". Así que retomando confianza salió del baño, sintiendo lástima por las personas que no podían tener una mente tan brillante como la de él. Además, pensaba, el remedio de hoy es la gran idea que elegí para mi jefe. Quizá hasta me ofrezca un aumento y conservar el empleado del mes, ni se diga. Pero el jefe soltó una carcajada.

—¡Ahora sí se está pasando, señor Méndez! ¿Lucrar con carne de perros callejeros? Me ha jugado una buena, pero ya dejemos de lado las bromas y vuelva al trabajo. Considere olvidado lo de ayer.

—Jefe, no se trata de una broma. Nos dedicamos a la venta de carne enlatada, ¿No es así? El precio de la carne es de nuestros principales enemigos, y hay cientos de

perros callejeros en la ciudad que sólo ocasionan molestias a las personas. Con este proyecto mataríamos dos pájaros de un tiro.

La siguiente escena terminó en la frase "Estás despedido". Apenas se podía creer que el hombre de las ideas más admiradas en la empresa llegara a tal nivel de necedad y estupidez.

Y apenas podía creer el hombre de las grandes ideas que las palabras de su antigua jefa sonaran una vez más en sus oídos. Despedido sin lógica alguna, no sabía cómo reaccionar. Transitaban tantas ideas en su mente que ya no podía articular ningún pensamiento y mucho menos una acción. Quería hacer algo por conservar su empleo, pero el enorme reflejo de su cabeza en una de las ventanas lo convenció de marcharse a casa.

¿Dónde puse ese instructivo? Se preguntaba agitando todo con desesperación. Durante todo el año se había apoyado sólo en el manual de consejos rápidos y no tenía ni idea que desde hace meses había tirado el instructivo al basurero. Recurrió al internet, pero ningún buscador le ofreció información útil. Nada del comerciante japonés había permanecido. Hasta que por fin, en letras muy pequeñas del manual, encontró una dirección de correo electrónico. Le redactó todos sus síntomas y en el mensaje se podía sentir la angustia que experimentaba.

Los cuatro días en espera de respuesta fueron una tortura. Noche tras noche perdía el sueño y la lucha constante de ideas ocasionaba que sus movimientos fueran torpes e indecisos, pues justo a punto de ejecutar una acción, su mente le proponía la alternativa perfecta que le impedía concluirla. Eso sin hablar de su cabeza, que parecía más bien una calabaza con injerto de pera, sin peinado que lo pudiera disimular.

En cuanto le contestaron ordenó un servicio de paquetería y recibió una caja veinte veces más grande que la del chip, de la que sacó el nuevo objeto que se ocuparía de su ansiada redención. ¿Qué es esto? ¿Un filtro de ideas? ¡Lo que sea: que me salve ya!, dijo, y se colocó el casquete en la nuca.

Ese filtro de ideas recomendado por el japonés funcionaba de maravilla; el hombre podía sentir cómo su cuerpo conectado al artefacto se aligeraba lentamente, y la noche era testigo de que sus pensamientos volvían a ordenarse poco a poco.

La pesadilla finalizaba y la prudencia aconsejaba dormir, pero era tanto el bienestar que sentía que decidió no detenerlo; temía que si quedaba una sola idea, ésta pudiera reproducirse y todo tuviera que empezar nuevamente. La noche avanzó, y sin darse cuenta cayó dormido mientras el filtro terminaba su trabajo.

En la mañana despertó recargado en la mesa y pegado a un cable de una extraña máquina que parpadeaba la leyenda del 100% con luces amarillas. Abriendo bien los ojos se dio cuenta de que no era un sueño, y tocando todo aturdido, lo interrumpió una llamada entrante.

—Bueno.

—Con el señor Méndez, por favor.

—No, aquí no vive —y colgó.

El teléfono volvió a timbrar y se escuchó la misma voz:

—¿Con quién tengo el gusto?

—Con...con...No lo sé... —y el teléfono se deslizó de sus manos.

No sólo dudaba de los cables, o del origen de la máquina. El señor Méndez no recordaba nada, ni siquiera su nombre. Su mente había sido depurada y todas sus memorias, junto con las ideas, olvidadas. Las instrucciones de precaución del filtro habían sido ignoradas nuevamente. No había remedio ahora; el hombre de las grandes ideas era víctima de una amnesia irreversible. ■

Costalito

Narrativa

Por Marisol Camarena

El piso está muy duro, lo bueno es que el cartón no deja que pase el frío que le cala hasta los huesos, se envuelve en la cobija y se queda acostado un rato más, escucha a la gente platicando mientras esperan el camión, y a los chamacos que van a la secundaria ahí a la vuelta; ni modo, a levantarse que hay que abrir el puesto.

Por lo menos Doña Socorro lo deja dormir ahí, mientras lo mantenga limpio y lo lave antes de que ella llegue. No es cómodo pero es más seguro que estar en la calle. Todavía se acuerda cuando la conoció, tenía frío y buscaba periódico para cubrirse; qué susto le metió cuando le gritó “a ver tú, chamaco, ven para acá.”

Le explicó que prefería dormir en la calle que ir al albergue, ahí le roban o se lo chingan a uno; desde entonces duerme en el puesto y, si la doña anda de buenas, hasta un plato de birria le guarda.

Hoy sí que el día amaneció frío, nada más de pensar que tiene que sacar agua de la fuente para lavarse la cara, le tiembla todo el cuerpo, pero qué le va a hacer; si la gente lo ve mugroso, no se le van a querer acercar y no le van a dar dinero; ya el domingo irá al baño público de López, mientras tanto, sólo un remojón rápido.

El puesto ya está limpio y sus cosas en la mochila; es lo bueno de no tener mucho: una cobija, dos mudas de ropa y lo demás... pos ya saldrá cuando lo necesite.

Listo para pintarse; todavía se acuerda cuando el Pecas le enseñó. Al principio, en lugar de risa daba miedo, parecía loco con toda la pintura embarrada; ahora es un experto en eso del maquillaje; un poco de pintura blanca en la boca y los ojos, delineado negro y chapitas rojas; con eso y dos o tres chistes buenos ya la hizo.

Pinche Pecas dónde estará, era rebuena gente; nada más que la mona se lo acabó; él no le entra a eso, la



jefa le decía “de por sí estás sonso, si te metes esas cosas vas a quedar peor”; él se lo prometió a la jefa y siempre le cumplía sus promesas.

Como la extraña, todavía sueña con ella de vez en cuando, con esos ojos negros que lo miraban tan bonito y sus trenzas largas; era feliz cuando ella estaba, qué no daría por un plato de su sopa y tortillas calentitas con hartito chile.

Podían pasar horas platicando junto al comal, le contaba cuando era niña, de los abuelos y del pueblo, le dijo que uno de sus días más felices fue cuando la llevaron a la fiesta del santito, su papá le compró un algodón de azúcar, cerraba sus ojitos mientras le describía el sabor “era un poco áspero pero apenas tocaba la lengua, se iba deshaciendo poco a poco” luego juntaba sus dedos para describir cómo le quedaban todos pegostosos.

Le enseñó a usar el metate y a moler el maíz, al principio se le apachurraban los dedos con la mano, pero después molía mejor que ella, “traja trajatraja” ¿qué dices? preguntaba ella, repito la canción del metate jefecita, “muchacho sonso, las piedras no cantan” se reía, pero él sabía que sí, el metate le cantaba “traja trajatraja”, era la canción más linda, los momentos más felices, sólo ellos dos.

Le encantaba abrazarla, se estaba tan bien en sus brazos, siempre que podía se quedaba ahí, escuchando su corazón, y cuando lo cargaba... el mundo se veía tan distinto desde el rebozo de su mamá y ella también lo disfrutaba porque lo cargó hasta que ya no pudo más “camínele, chamaco, que pesa como costal de papas” se hacía la enojada pero desde entonces le empezó a decir Costalito, su Costalito.

Todavía recuerda ese día y se le llenan los ojos de lágrimas, despertó muy temprano pero no la encontró donde siempre, volteó a ver hacia su cama y ahí estaba,

con sus ojitos cerrados, se veía tan tranquila, le habló varias veces y ella no contestó. “Jefecita despierte, hay que poner el café... jefecita... mamacita, levántese... mamacita, no me deje” pero ella ya no despertó.

Al principio las vecinas le acercaban un plato de comida, pero poco a poco se fueron olvidando de él, un día se echó a andar sin darse cuenta, cuando ella estaba era capaz de aguantarlo todo, pero sin ella ya no podía seguir ahí, mejor la calle que aguantar las golpizas del viejo borracho, caminó hasta que no pudo más, hasta que sus pies se llenaron de ampollas, hasta que las lágrimas dejaron de brotar.

Fue entonces cuando conoció al Pecas, ahí en el tianguis de Cuauhtitlán, nada más se vieron y se hicieron amigos, él le enseñó todo lo que hay que saber para sobrevivir en la calle, desde entonces siempre estaban juntos, se cuidaban uno al otro, juntaron un dinerito y tomaron el camión pa la ciudad, luego el metro, que susto se llevó; en su vida había visto una cosa de esas.

“Acá nos va a ir mejor” le decía el Pecas, consiguieron la pintura y a subirse a los camiones, a veces les iba rebien, sacaban para echarse un par de tacos, pero otros días de plano sólo un vaso de agua.

Ora sí se puso sentimental como le dice Doña Socorro; ni modo, a trabajar nada más el tramo de Balderas a Chapultepec y de regreso; no le gusta alejarse de su... de su casa, su casa, ese sí que es un que buen chiste, pero bueno, ahí duerme, así que es lo más parecido a una casa.

Unas cuantas vueltas y se regresa, hoy no tiene mucho ánimo para andar echando chiste, trae el corazón apachurrado.

Ahí viene el camión, respira y sonríe, a nadie le gusta un payaso triste, quién le va a dar dinero si tiene cara de panteón.

Señor, señora, señorita, yo soy Costalito el payaso más bonito... ■

VISIONES DEL NORMALISMO

La Normal Superior del Estado de Coahuila

Conoce el origen de la ENSE, su evolución y cómo llegó a ofertar el doctorado con el que actualmente cuenta.

Por Dalia Reyes Valdés y José Rodolfo Navarrete Muñoz

La Escuela Normal Superior del Estado (ENSE) de Coahuila nace el 10 de junio de 1944, gracias al impulso que dieron Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública, y Benecio López Padilla, gobernador del estado, al proyecto abrazado por un grupo de profesores coahuilenses.

El Primer Congreso Nacional de Educación Normal, celebrado en abril de 1944 en Saltillo, Coahuila, fue el marco para poner en marcha la iniciativa que derivó en la creación de la ENSE, institución que resolvería la urgente demanda de profesores para las quince escuelas secundarias en funciones y las expectativas que generaba el importante incremento de niños egresados de la escuela primaria.

Las labores docentes iniciaron con 32 alumnos, bajo la dirección del profesor Carlos Espinoza Romero, en jornadas nocturnas que permitieran a los profesores en servicio cursar las especialidades de Ciencias Biológicas, Lengua y Literatura Españolas, Historia, Geografía y Civismo o Matemáticas.

La relevancia de la naciente Escuela Normal quedó plasmada en una lúcida previsión de futura oferta educativa para estudios superiores, realidad que tomó forma en 1980, cuando se creó la División de Estudios de Posgrado y que ahora, casi 40 años después, se fortalece.

En la actualidad, la ENSE Coahuila abre la convocatoria para cursar el doctorado en Filosofía, con acentuación en Estudios de la Educación, en convenio con la

Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), como una gestión innovadora para acompañar a los profesores normalistas en su inserción a las Instituciones de educación superior, como investigadores competitivos.

Los estudios de doctorado entre los profesores normalistas

Los estudios de posgrado entre los profesores normalistas toman auge a partir de la década de los 80, cuando las escuelas normales del país reconocieron la necesidad de la actualización docente como vía de logro para la calidad educativa exigida por la Secretaría de Educación Pública.

Las exigencias de la mundialización educativa exigen mayor grado de especialización y destacado desarrollo de las competencias investigadoras en los docentes. Aunque los profesores normalistas han encontrado oferta educativa amplia para acceder a estudios de doctorado, no todos se guían con la pauta de calidad que marcan instancias tales como ANUIES y CONACYT.

Las escuelas normales, al ser reconocidas como instituciones de educación superior, en parangón con las universidades públicas, pueden acceder a importantes beneficios académicos para las formadoras de formadores; sin embargo, enfrentan un nivel de exigencia al que deben insertarse de forma expedita y eficiente.

Los estudios de doctorado entre los profesores normalistas han sido, predominantemente, profesionalizantes; en contraparte, las oportunidades ofertadas por ANUIES o CONACYT para apoyar económicamente, en especie o con movilidad académica a los docentes, tienen como principal requisito el desarrollo de proyectos de investigación bajo los parámetros exigidos por estas instancias, además de PROMET.

A esta circunstancia dio respuesta el convenio firmado en mayo de 2016 por la ENSE Coahuila con la UANL, para que los profesores coahuilenses cursen el doctorado en Filosofía con acentuación en Estudios de la Educación, posgrado de



3 momentos claves en el crecimiento de la escuela

▶ En 1944 nace la ENSE Coahuila. 32 alumnos iniciaron la primera generación.

▶ En 1980 se crea la División de Estudios de Posgrado. 2016, año en que la ENSE y la UANL signan convenio para doctorado.

▶ 2016, año en que la ENSE y la UANL signan convenio para doctorado.

4 doctorantes tiene actualmente el esquema.

investigación, en una universidad reconocida a nivel internacional y con un programa inserto en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). Es relevante mencionar que el convenio ENSE-UANL fue el primero que esta importante universidad mexicana signa con una escuela normal.

La primera experiencia

El convenio fue firmado por los maestros Jesús Manuel de la Garza Long, Coordinador de la CGENAD, Rodolfo Navarrete Muñoz, director de la ENSE Coahuila, Ludivina Cantú Ortiz, directora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y la doctora María Eugenia Flores Treviño, subdirectora de Posgrado de esta facultad.

El proceso de selección entre los aspirantes inició de inmediato, con incertidumbre por ser un ámbito de gestión distinto. Veinte profesores de diversas Escuelas Normales acudieron a conocer los detalles de la convocatoria, solamente ocho participaron en los cursos propedéuticos y, finalmente, cuatro candidatos fueron acep-

tados como doctorantes, mismos que actualmente cursan el segundo semestre.

Los aspirantes cubrieron cinco requisitos determinantes: diseñar un protocolo de investigación educativa; realizar entrevista ante el Comité Doctoral de la UANL; acreditar el examen de conocimientos: sumar puntaje nivel B2 de inglés en el examen EXCI, y demostrar suficiencia académica para ser candidatos a beca CONACYT. Los cuatro doctorantes del grupo, dotados con este beneficio, son los maestros Oralia Argüello, Escuela Normal Regional de Coahuila; Paolina Rodarte, profesora de nivel secundaria; de la ENSE, Víctor Cobos y Dalia Reyes. Esta última coordina las acciones del convenio vigente y las nuevas convocatorias.

Una iniciativa con impacto regional

El convenio ENSE-UANL permite a los docentes participantes cursar un programa de calidad, presencial y de investigación para alcanzar perfiles idóneos de PROMEP o el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

De acuerdo con los Programas PNPC, se cursan ocho semestres compuestos por tres seminarios obligatorios (Filosofía, Metodología de la Investigación y Planteamientos Técnico-metodológicos); posteriormente, se ofrecen seminarios optativos de acuerdo con los temas de investigación desarrollados y se realizan movilizaciones nacionales e internacionales como estancias de investigación.

Los doctorantes cuentan con un director de tesis desde el primer semestre para avanzar en su investigación; por ello, una actividad importante en cada ciclo es la participación en los coloquios que organiza la facultad. El exitoso inicio de actividades de la primera generación y en la observancia de cuánto la ENSE Coahuila podría beneficiar a la región con su iniciativa, dieron pie a ofertar una segunda convocatoria.

El doctorado en Filosofía con acentuación en Estudios de la Educación que ofrece la ENSE en convenio con la UANL, pasó de ser una experiencia piloto en respuesta a la iniciativa de unos pocos profesores, a una oportunidad abierta para toda la región. ■

ANIVERSARIO 1961-2016

Normal Superior "Profr. Moisés Sáenz Garza" celebra 55 años

Por Angélica Murillo Garza, Oscar Uriel Torres Grimaldo, José Luis Rodríguez Sánchez, Adalberto Flores Esparza, Jesús Pérez López, Luis Lujano Gutiérrez, Rita Mata Mata, Francisco Ramón Hernández Martínez. CAEF, Docentes Transformadores de la Realidad Educativa

La comunidad magisterial de Nuevo León celebró con orgullo el 55 aniversario de fructífera labor docente de la Escuela Normal Superior "Profr. Moisés Sáenz Garza", honrando la memoria de los ilustres personajes que hicieron posible su historia y su razón de ser.

Debido a este hecho histórico, a nombre del personal directivo, docente, administrativo y estudiantado nuestro director, el maestro Humberto Leal Martínez, invitó a la ceremonia de celebración del 55 aniversario, realizada en el Auditorio de Ciencias y Artes de dicha Institución, el viernes 4 de noviembre de 2016 al filo de las 19:00 hrs.

El programa corrió con honores a la bandera, un mensaje de bienvenida y uno oficial, además de una breve reseña de la Escuela Normal, para después develar la placa conmemorativa y llevar a cabo el brindis de honor.

La historia

Es en el gobierno de Jorge Alonso Treviño Martínez (1985-1991) que la Escuela Normal Superior cambia su nombre para recibir el del Ilustre Profr. Moisés Sáenz Garza. Podemos decir que el gobernador Eduardo Livas Villarreal y también el profesor Humberto Ramos Lozano, comprometidos con la educación, compartieron ideales y conjuntaron esfuerzos para hacer realidad lo que durante muchos años fuera sueño, aspiración y necesidad del magisterio del estado, la Escuela Normal Superior de Nuevo León.

Antes de la creación de la Escuela Normal Superior, y hasta que egresaron de ella las primeras generaciones, la enseñanza en las escuelas secundarias se reali-

zaba bajo la responsabilidad de maestros de primaria, estudiantes de facultades y profesionistas universitarios, habilitados todos ellos como docentes de enseñanza media quienes, con gran voluntad de su parte, dedicaban tiempo y esfuerzo a la tarea, aunque sus procedimientos eran empíricos.

Actualmente, la ENSPMSG ofrece nueve Licenciaturas en Educación Secundaria organizadas en nueve especialidades, que son: Biología, Español, Física, Formación Cívica y Ética, Geografía, Historia, Lengua Extranjera (Inglés), Matemáticas y Química.

Es necesario mencionar que la aportación de los terrenos y la inversión económica estuvo a cargo del alcalde de Monterrey, Abel Treviño, y de Aarón Sáenz Garza y familia. Ello para que al fin el proyecto institucional educativo fuese algo tangible, es decir una institución formadora de docentes bajo la mística educativa de crear y desarrollar académicamente e íntegramente a quienes deseaban convertirse en genuinos educadores de la juventud; una escuela normal que delimitara horizontes culturales y preparara profesores para servir mejor a la educación de las gene-



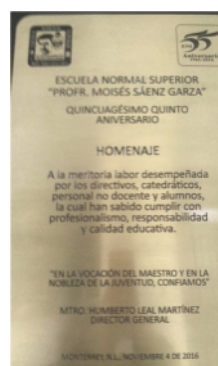
Prof. Moisés Sáenz Garza

Eduardo Livas Villarreal

Prof. Humberto Ramos Lozano



Mensaje del maestro Humberto Leal Martínez, director general de la institución.



Placa conmemorativa



raciones de seres humanos que transitaban una de las etapas más críticas: la adolescencia.

Algunos personajes ilustres que hicieron posible la historia de la Escuela Normal Superior

Eduardo Livas Villarreal, ex-gobernador de Nuevo León (1961-1967). Nació en Monterrey el 21 de enero de 1911, y falleció el 11 de julio de 1991. La contribución que Livas Villarreal concedió a la educación se constata en el hecho de que, a lo largo de los seis años que duró su gobierno, se otorgó al rubro, en promedio, un 51 por ciento del presupuesto total (en el año de 1967 se destinaron al sector educativo alrededor de 400 millones de pesos, de un presupuesto total de 874 y medio millones).

Una parte considerable de los grandes esfuerzos que el gobierno estatal realizó en materia educativa se concentró en apoyar el Plan Nacional de Alfabetización que en Nuevo León obtuvo destacados logros como la creación de Ciudad Universitaria, iniciada en 1950 e impulsada con la disciplina de trabajo de la anterior administración, contó con nuevos edificios, y también, en 1966, se creó la Preparatoria Técnica Nocturna, y parte de la Escuela Industrial Álvaro Obregón.

A la administración de Livas le tocó vivir algunos conflictos políticos; como el acaecido el día 2 de febrero de 1962, cuando diversos organismos empresariales y de otros sectores radicados en Monterrey encabezaron una

multitudinaria manifestación a causa de los libros de texto gratuito. La problemática fue resuelta satisfactoriamente por el gobernador, quien señaló en su informe de labores de ese año que, "tras la diferencias de criterio que se suscitaron bruscamente, y en un plan de altura, serenidad y con apego a las formas democráticas, los libros de texto gratuito quedaron como parte integral de la enseñanza en la entidad".

Prof. Moisés Sáenz Garza (16 de febrero de 1888-24 de octubre de 1941)

Cuando evocamos el nombre de la Escuela Normal Superior uno de los personajes que asaltan sorpresivamente nuestro recuerdo es el benemérito prof. Moisés Sáenz Garza. La Escuela Normal Superior adopta el nombre de este ilustre profesor debido a la trascendencia de su contribución al Sistema Educativo de México.

"Entre el legado que Moisés Sáenz Garza otorga a México se encuentra la creación del Segundo Sistema de Enseñanza, así como el diseño curricular del mismo; él concibe la educación como un medio socializador e integrador del indígena con su comunidad, para poder establecer el progreso del país impulsa la educación rural" (Murillo et. al 2015).

Prof. Humberto Ramos Lozano (22 de julio de 1911-16 de abril de 1999)

El prof. Ramos Lozano fue hijo de Juan Ramos Castillo y Doña Luz Lozano Guajardo, fue el octavo de 12 hijos y

padre de cinco: Humberto, Raymundo, Griselda, Tania y Lidice. El prof. Ramos era originario de Santa Rosa, municipio de Apodaca, Nuevo León; nació el 22 de julio de 1911 y falleció el 16 de abril de 1999.

Humberto Ramos Lozano, piedra angular de la Escuela Normal Superior, se desempeñó como secretario general de Gobierno y participó en la elaboración del decreto que dio origen a la ENSPMMSG, y también contribuyó en el diseño curricular de sus planes y programas, elaboró el reglamento interno y realizó la gestoría pertinente para la construcción del edificio que actualmente ocupa ésta Institución de Educación Superior formadora de docentes. Ramos Lozano acuñó el lema de la escuela normal que, a la letra, dice: "En la vocación de maestro y en la nobleza de la juventud, confiamos" (Ramos, 1996).

Alfonso Reyes, el Regiomontano Universal, decía que "los grandes hombres son los que llevan a los pueblos a superar sus circunstancias y a trascender cuanto enaltece y mejora a un grupo humano", nuestro sincero homenaje y reconocimiento a todos los ilustres maestros que tuvieron el alto sentido humano de contribuir a escribir la historia de nuestra heroica alma mater, una institución formadora de docentes que, a sus 55 años, con la experiencia y madurez que da el tiempo, hoy nos saluda orgullosa de su razón de ser, larga vida a la Normal Superior "Prof. Moisés Sáenz Garza". ■